

Danilo  
Jiménez  
Veiga



# La historia es más que anécdotas

## "El 48"

Don Miguel Acuña escribió el "best seller" del año. Su libro sobre la Guerra Civil de 1948 es leído y comentado profusamente.

Sin quererlo —o tal vez queriéndolo, yo no sé— irrita heridas recientes. Abre polémica sobre el acontecimiento armado más importante de nuestro acontecer en este siglo. Eso es natural. Todavía viven los personajes del drama y todavía hay luto en muchas familias.

Dicen que la historia la escriben los vencedores. Pero la verdad es que la hacen tanto vencedores, como vencidos.

Don Miguel Acuña, a juzgar por su obra, pertenece a los que, en hechos de armas, resultaron vencidos. Y es bueno que éstos también escriban su versión de la historia.

Lamentablemente, esta obra en que se intenta organizar la versión de los vencidos, y desde ese mirador, interpretar los antecedentes, hechos y consecuencias de la acción "del 48", constituye más bien un anecdotario incompleto de los acontecimientos de la época. Pero don Miguel nos advierte en el prefacio que "este libro es un intento, un proyecto...". Y efectivamente no pasa de serlo.

Y es que la Historia, así, en general, no es una serie de anécdotas, sino una sucesión de hechos concatenados, congruentes, que resultan de cambios producidos por fuerzas en movimiento constante y que tienen lugar porque son posibles. Sin la Revolución Francesa Napoleón no hubiera sido posible, ni el Imperio Británico sin la Revolución Industrial. El desarrollo de esas fuerzas produce alianzas y contradicciones que a su vez generan cambios sustanciales en las relaciones entre ellas mismas, logrando nuevos equilibrios temporales entre espasmo y espasmo.

Por qué fueron posibles las

### Reformas Sociales

Las reformas sociales de los años cuarenta y cincuenta, principalmente las que no exclusivamente, por: 1) la vincación social del Dr. Calderón Guardia; 2) Las circunstancias de la Segunda Guerra Mundial, que hacen viable un entendimiento con el Partido Comunista; y 3) el apoyo de Monseñor Sanabria.

El Capítulo de Garantías Sociales, el Código de Trabajo y los Seguros Sociales significan, entre otras, dos cosas fundamentales: la voluntad de orientar la acción del Gobierno por la vía del "populismo", y la consecuente necesidad de revisar las alianzas políticas tradicionales para lograrlo. Las reformas sociales significan y requieren un rompimiento del Gobierno, con aquellas fuerzas tradicionales que impulsaron y afianzaron la candidatura y elección de Calderón Guardia. Para hacerlo, fue indispensable buscar apoyo político en otras fuerzas. Calderón Guardia lo encuentra en la jerarquía eclesiástica y en la organización política y sindical de Vanguardia Popular. Esto último es posible por el acomodo formal que hace ese Partido a las exigencias de la nueva alianza entre los Estados Unidos y la URSS en la Guerra contra el Nazifacismo.

En esta forma se produce el rompimiento deliberado de la relación tradicional de fuerzas políticas en Costa Rica. Es el final del liberalismo político y de los tiempos de don Cleto y don Ricardo.

Las reformas sociales provocan cambios cualitativos en el esquema económico-social tradicional del país; por otra parte el fin de la Segunda Guerra Mundial en 1945, así como el inmediato inicio de la llamada "Guerra Fría" entre los Estados Unidos y la URSS producen resultados contrarios: por una

parte, es indispensable para el Gobierno de entonces contar con el continuado apoyo de los grupos populares organizados, mientras que por otra recurre a la oposición a la nueva alianza del Gobierno con el comunismo, oposición que ahora encuentra respaldo del Gobierno Norteamericano. Lo que ayer fue conveniente, hoy ya no lo es.

### Las nuevas circunstancias

En Costa Rica, las fuerzas desplazadas del poder formal, tradicionalmente serias y "respetables", y en todo caso poderosas aún, aprovechan estas nuevas circunstancias internacionales, así como los errores y abusos de ciertos sectores del Gobierno, para crear un ambiente que conduzca a la derrota electoral de las nuevas fuerzas en Gobierno en los comicios de 1948, como efectivamente sucedió. Al anular el Congreso las elecciones, las fuerzas políticamente organizadas de la Oposición pudieron movilizar en contra del Gobierno un gran sector del público, justamente indignado por el aparente atropello a las libertades individuales y a la voluntad electoral, creando un verdadero clima de insurrección popular.

Llegó así a su punto culminante una lucha entre las fuerzas desplazadas del poder formal y aquellas que las habían desplazado.

Los grupos tradicionales y sus representantes políticos advierten el cambio en la coyuntura de circunstancias internas y externas e intensifican la preparación del clima conducente a la recuperación del poder formal por la vía de las armas. Al sentir cerrada la vía electoral, las fuerzas tradicionales desplazadas del poder se unen a los grupos que desde 1944 habían planteado una solución por las armas.

### La transformación continúa

No contaban, sin embargo —porque hasta entonces se desconocían públicamente— con los planes de transformación socio-económica que había madurado la vanguardia de quienes tenían el control efectivo de las operaciones armadas.

Una vez derrotadas las fuerzas del Gobierno, los portavoces políticos de los grupos tradicionales solicitaron a los combatientes el retorno a la situación previa a las Reformas Sociales.

Pero ya los dados estaban echados!

Quienes después formarían el Partido Liberación Nacional, mantuvieron el poder, real y formal, mientras pudieron hacerlo sin llevar el país a luchas cruentas posteriores, y lo aprovecharon para consolidar, en vez de liquidar las Reformas Sociales, e iniciar un cambio en las estructuras económicas y administrativas, orientando la organización del Estado hacia un régimen de corte social-democrático.

El resto de los años, desde 1949 a esta fecha, ha sido una pugna por consolidar esta nueva situación contra la retaguardia del pensamiento liberal. En esta pugna nacieron y crecieron las clases medias, que hoy conocemos en Costa Rica.

Para el continuo fortalecimiento de estas clases medias ahora en el poder, es indispensable el nuevo papel que desde 1948 tiene el Estado, como creador y regulador del ambiente propicio a un crecimiento económico cimentado en la actividad empresarial, y un desarrollo social fundado en la necesidad de asegurar una creciente capacidad consumidora en otros estratos de la población.

### La Nueva Etapa

Estimo que esta etapa ya ha sido satisfecha. Estamos presenciando ahora (en términos históricos, este "ahora" puede ser 1975, 1980 o 1990, las fechas calendario no tienen importancia en el devenir histórico) el paso a una nueva etapa. Cuál será? No creo que lo podamos predecir con certeza. Hay señales de impaciencia popular. Hay situaciones de injusticia que claman pronta solución. Y como la historia no echa marcha atrás, la solución debemos encontrarla, si se da el tiempo para ello, por la vía de la transformación política pacífica hacia niveles de mayor justicia social, garantizando el crecimiento económico y la libertad.

Esa es la posición en que nos encontramos. Requiere coraje e imaginación elaborar una solución ideológicamente sólida, funcionalmente posible y popularmente justa. Pero creo que la encontraremos.